Escuela de Educación Secundaria N° 1 "Domingo Catalino"

Trabajo Práctico Integrador

Historia 5° 1°

Medios de contacto: (para consultas o envío del trabajo)

• Mail: mcarolinat_24@hotmail.com

Messenger: Carolina TijeroWhatsApp: 2241409527

FECHA LÍMITE DEL TRABAJO INTEGRADOR MIÉRCOLES 9/12/20

El siguiente Trabajo Integrador tiene por objetivo que el alumno pueda resolver el/los puntos que no fueron alcanzados durante el transcurso de clase en el período de pandemia. ¡IMPORTANTE!

- Resolver sólo los puntos no alcanzados, informados con anterioridad.
- Al final de las consignas se encuentra el material bibliográfico para resolverlo.

Trabajo Práctico Integrador

Segunda Guerra Mundial

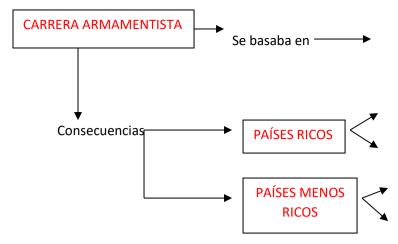
- 1. ¿Qué hechos previos relevantes desencadenaron la Segunda Guerra Mundial?
- 2. ¿Qué nombre recibieron los dos bloques enfrentados? ¿Qué potencias integraban cada bloque?
- **3.** ¿Cuáles fueron los escenarios y las principales áreas de conflictos?
- 4. ¿Qué hechos marcaron la victoria de los Aliados y el final de la Segunda Guerra Mundial?
- 5. Enumera las principales consecuencias de la guerra.

La Guerra Fría

- 6. ¿A qué se denominó Guerra Fría?
- 7. ¿Por qué el mundo de la segunda posguerra fue un mundo bipolar?
- 8. Completa el siguiente cuadro comparativo entre el bloque oriental y el bloque occidental

	BLOQUE ORIENTAL	BLOQUE OCCIDENTAL
LIDERADO POR		
ORGANIZACIÓN ECONÓMICA		
ORAGANIZACIÓN POLÍTICA		
PACTOS		

9. Completa el siguiente esquema relacionado con la carrera armamentista



10. El siguiente cuadro hace referencia a los conflictos característicos de la Guerra Fría. Completa con la información correspondiente

	GUERRA DE COREA	GUERRA DE VIETNAM	MURO DE BERLÍN	CRISIS DE LOS MISILES EN CUBA
Entre que años se desarrollo				
Motivos				
Resultados				

Proceso de descolonización

- 11. ¿Cómo define el texto al proceso de descolonización?
- 12. El caso de la Independencia de la India:
- a) Enumera las estrategias utilizadas por Gandhi para enfrentar el dominio británico sobre la India
- b) ¿De qué modo los británicos organizaron la independencia del territorio indio?

Neoliberalismo. Crisis del Estado interventor. Las FFAA.

- 13. ¿Por qué se desarrolló una "ola contrarrevolucionaria" en los años sesenta y setenta en América Latina?
- 14. Explica con tus palabras el plan económico aplicado por las dictaduras militares en el cono sur
- 15. ¿Cuáles fueron las causas de las transiciones democráticas?

MATERIAL BIBLIOGRÁFICO

Las causas económicas de la guerra

La Gran Depresión se expandió a escala internacional entre los países capitalistas. Entre 1929 y 1932, la producción mundial cayó un 40 por ciento mientras que el tráfico comercial se redujo en un tercio y su valor, en un 60 por ciento. El desempleo se generalizó: hacia 1933, se registraron unos 15 millones de personas desocupadas en Estados Unidos; 6 millones, en Alemania, y poco más de 3 millones, en Gran Bretaña. Solo en 1931, en Alemania cerraron 17.000 empresas y, hacia 1935, la gran mayoría de los países capitalistas estaba en crisis.

En todos los países se aplicaron políticas económicas de fuerte intervención estatal, que seguían la doctrina del economista inglés John Keynes. Entre otras medidas, se incrementó el gasto público estatal, se aumentaron los aranceles de protección y los derechos aduaneros para bajar importaciones, crecieron las regulaciones e incentivos a las exportaciones, y se controló el flujo de capitales. Entre 1935 y 1936, se percibió una leve recuperación económica, seguida de otra caída económica en los dos años siguientes. Esta Gran Depresión fue una de las causas más importantes de la Segunda Guerra Mundial, ya que muchas economías, como las de Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, comenzaron a desarrollar una inmensa industria bélica -de capitales estatales o privados-, promovida por los gobiernos que preveian un conflicto militar inminente. Así, las industrias necesitaron la provisión de más materias primas, como caucho, petróleo, madera, minerales, etc., en especial, la industria alemana, que carecía en gran medida de estos insumos. Esta situación profundizó aún más los conflictos por reclamos territoriales.

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, las economías capitalistas consiguieron salir definitivamente de la Gran Depresión. La industria bélica y armamentística que, en 1938, había comenzado a impulsar la recuperación económica en la gran mayoría de los países afectados por la crisis, se convirtió en el motor del despegue económico europeo. Las causas políticas, culturales e ideológicas

Otra de las causas de la Segunda Guerra Mundial provino directamente de las decisiones políticas tomadas por las potencias vencedoras en la Primera Guerra Mundial. A partir de la disolución de los imperios Otomano y Austro-Húngaro, en 1918, se habían creado múltiples Estados-nación: Polonia, Checoslovaquia, Austria, Hungría, Yugoslavia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania. Durante las décadas de 1920 y 1930, estas regiones se transformaron en una fuente permanente de conflictos nacionales, frente a los cuales la Sociedad de Naciones se mostraba débil e impotente. Cada uno de estos Estados-nación invocaba razones lingüísticas, motivos religiosos o pretextos culturales para reclamar territorios que no habían obtenido con los tratados de posguerra. A su vez, estos territorios eran disputados por las grandes potencias europeas. Rusia buscaba anexar a los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), así como controlar el Mediterráneo oriental y los estrechos marítimos que comunicaban con las ricas zonas productivas de Ucrania; Alemania quería controlar el centro de Europa y expandirse hacia el este, donde reclamaba territorios en el Báltico a Polonia; Italia exigía territorios en los Balcanes, controlados directa o indirectamente por ingleses y franceses. Por su parte, Rusia, China, Japón y los Estados Unidos se disputaban el control del océano Pacífico y los territorios insulares asiáticos.

La fuerte disputa ideológica entre el fascismo y el comunismo fue otra de las grandes causas de la Segunda Guerra Mundial. Alemania e Italia se posicionaron como las grandes defensoras del capitalismo occidental frente a la revolución comunista promovida por la Unión Soviética en el resto de Europa (pese a que, con el ascenso de José Stalin, una eventual expansión revolucionaria había quedado en segundo plano). Las prioridades de Adolf Hitler eran el combate y exterminio de los comunistas, tanto dentro como fuera de Alemania. Frente a su ideología feroz y explícitamente anticomunista, las democracias liberales occidentales no pudieron sostener una actitud firme que contuviera su agresividad en politica exterior. Por el contrario, dejaron que Hitler consolidara su estrategia y trataron de orientar la agresión alemana hacia el este. La pasividad de Gran Bretaña y Francia, y el abstencionismo internacional de los Estados Unidos ante el expansionismo alemán y sus violaciones sistemáticas del Tratado de Versalles, fueron otra de las causas de la guerra.

En 1933, Alemania abandonó la Sociedad de Naciones e incrementó su política de rearme. En marzo de 1935, Hitler reimplantó el servicio militar obligatorio. En mayo de 1935, Francia y la Unión Soviética firmaron un pacto militar de mutua defensa para prevenir el avance alemán. Alemania parecía estar cercada. Sin embargo, el 7 de marzo de 1936, Hitler y sus tropas ocuparon la zona alemana de Renania que, según el Tratado de Versalles, debía estar desmilitarizada. A su vez, el 5 de mayo de 1936, los italianos ocuparon militarmente Adis Abeba, capital de Abisinia. Cuando

Prancia y Gran Bretaña respondieron con sanciones económicas, Benito Mussolini buscó el apoyo de Hitler. En octubre de 1936, Hitler y Mussolini establecieron el acuerdo conocido como Eje Roma-Berlín, por el cual Alemania incorporaba a Italia como aliado en el centro de Europa.

El 17 de julio de 1936 se inició la Guerra Civil Española que enfrentó al gobierno republicano con las clases dominantes tradicionales. El alzamiento militar del general Francisco Franco recibió el apoyo de Alemania e Italia, que enviaron soldados y armamentos. Por su parte, la Unión Soviética abastecía con armas a las milicias del gobierno republicano en Madrid.

La política expansionista de Hitler continuó, en 1938, con la anexión de Austria, y a principios de 1939, con la obtención de la región de los Sudetes (adjudicada a la antigua Checoslovaquia después de la Gran Guerra). Hitler también desconoció el Pacto de Munich, acordado el 30 de septiembre de 1938 entre Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania, ya que, en marzo de 1939, ordenó la invasión de Checoslovaquia, ante la pasividad de franceses e ingleses. Por su parte, en abril, el ejército de Mussolini invadió Albania.

Mientras tanto, la política rusa respecto de Alemania registró un cambio brusco. Como vimos, entre 1937 y 1938, Stalin efectuó una gran purga de opositores, con el asesinato o el confinamiento en gulag de gran parte de los miembros más antiguos del Partido Comunista y el Ejército. Ante su debilidad militar relativa, en agosto de 1939, Stalin pactó con Hitler un tratado de "no agresión". Entre sus cláusulas secretas, el acuerdo establecía que Alemania y Rusia se repartirían Polonia, cuya frontera estaba protegida por Francia y Gran Bretaña.

Una vez garantizado que Rusia no intervendría, Hitler avanzó con decisión y dispuso la invasión militar de Polonia. En esta ocasión, Francia y Gran Bretaña salieron en defensa de su aliado, abandonaron su postura pasiva, negociadora y diplomática, y le declararon la guerra a Alemania. La Segunda Guerra Mundial había comenzado.

Contendientes y escenarios

La Segunda Guerra Mundial enfrentó a dos grandes alianzas. Por un lado, el Eje, conformado por Alemania, Italia y Japón, y algunas potencias militares menores, como Hungría y Rumania. Por el otro, los Aliados, integrados inicialmente por Gran Bretaña y Francia, a los que, a partir de 1941, se sumaron los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como decenas de países de todos los continentes. Aunque el conflicto alcanzó escala planetaria, se pueden establecer tres escenarios principales y uno secundario.

Las principales áreas de guerra fueron el Frente Occidental (Gran Bretaña, Noruega, Holanda, Bélgica, Francia e Italia) y el Frente Oriental (Polonia, Finlandia, los países bálticos, los Balcanes y, principalmente, Rusia). Así, se vieron involucrados la totalidad de los países europeos, con excepción de España, Turquía, Suecia y Suiza, que permanecieron neutrales. Otro gran escenario fueron los territorios marítimos e insulares del océano Pacífico, desde Japón hasta Australia y desde China e India hasta Hawaii. Por su parte, un frente de guerra menor fue el norte de África, desde Túnez hasta Egipto y desde el mar Mediterráneo hasta el desierto del Sahara. También, se libraron batallas puntuales en otros lugares del planeta, como el Ártico, el océano Índico, el centro de África y el Río de la Plata.

La victoria final de los Aliados (1944-1945)

- Contraataques rusos. A mediados de 1944 los rusos iniciaron la ofensiva final. Entre agosto y diciembre, invadieron Rumania, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia, y obligaron a los alemanes a abandonar Grecia. A comienzos de 1945, comenzó la batalla por Berlín: rusos y alemanes volvieron a combatir en cada punto de la ciudad, como sucedió en Stalingrado. Para defender la capital alemana, Hitler militarizó a los civiles, e incorporó a ancianos, discapacitados y adolescentes a la batalla. No obstante, los alemanes fueron derrotados. A fines de abril, Hitler se suicidó y el 7 mayo de 1945, los alemanes se rindieron.
- * Contraataques anglo-franco-estadounidenses. El 6 de junio de 1944, en lo que se conoció como el "Día D", los Aliados desembarcaron en la costa francesa de Normandía, con un ejército imponente. El 25 de agosto, luego de duros combates, las fuerzas aliadas liberaron París. El 3 y 4 de septiembre, ingresaron en Bruselas y Amberes y, a fines de 1944, llegaron a la frontera alemana. Durante los tres meses siguientes, los alemanes se fueron replegando hacia el interior de Alemania y, en marzo de 1945, los aliados cruzaron el río Rin. Mientras tanto, los italianos eran vencidos en el norte de la península. Tras la de-

rrota, Mussolini quiso escapar a Suiza, pero fue apresado por la resistencia, fusilado y exhibido públicamente junto con su esposa.

 Contraataques estadounidenses en el Pacifico. En octubre de 1944, los estadounidenses desembarcaron en Filipinas para expulsar a los japoneses. Las flotas de ambos países se enfrentaron en la batalla del Golfo de Leyte, considerada la mayor batalla naval de la Segunda Guerra Mundial. Allí, los japoneses inauguraron los ataques kamikaze, con pilotos suicidas que hacían estrellar sus aviones cargados de bombas contra los barcos enemigos. Tras las sangrientas batallas en lwo Jima y Okinawa, los japoneses fueron arrinconados en su propiopaís. Finalmente, el 6 y 9 de agosto de 1945, los estadounidenses arrojaron dos bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, que causaron decenas de miles de muertes civiles. El 2 de septiembre de 1945, Japón firmó la rendición final (FIG. 4).

Las consecuencias de la guerra

La primera gran consecuencia de la Segunda Guerra Mundial fue el desastre demográfico, que implicó la muerte de entre 40 y 50 millones de personas. La mortandad generalizada tuvo varias causas: el uso de armamento cada vez más sofisticado, el bombardeo masivo de ciudades y campos, la subalimentación y las hambrunas crónicas de la población –sobre todo infantil–, y las políticas masivas de exterminio de civiles.

La destrucción material fue mucho mayor en este conflicto que en la Gran Guerra. Los bombardeos sistemáticos de ciudades, puertos, caminos, campos, líneas ferroviarias e industrias en Europa, Asia y África, no dejaron casi nada en pie. La reconstrucción llevó varios años e, incluso, décadas, como en Hiroshima. Además de la terrible destrucción material provocada por la bomba atómica, esta ciudad japonesa sufrió los efectos de la contaminación por radiación nuclear.

El impacto en la economía mundial

Como consecuencia de la guerra, Europa perdió la primacía económica a nivel mundial. A partir de entonces, Estados Unidos y la Unión Soviética serían las nuevas superpotencias económicas. Estados Unidos fue el país más beneficiado, ya que no fue escenario de combates y sus estructuras productivas quedaron intactas. Por su parte, la Unión Soviética debía encarar su reconstrucción. aunque controlaba los territorios europeos al este de Alemania y su capacidad industrial estaba a salvo en Siberia. En el caso de Alemania, sufrió la destrucción material y el colapso económico, así como la ocupación militar. Su territorio fue dividido en dos: el sector occidental quedó controlado por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, y el oriental, por la Unión Soviética. Asi, surgieron dos territorios: Alemania Federal, al oeste, y Alemania Democrática, al este. Europa también fue dividida en dos grandes bloques, bajo influencia de las dos superpotencias: uno occidental y capitalista, y otro oriental y comunista (FIG. 5).

err ir ir w

El fin de la Segunda Guerra Mundial no llevó una paz estable al mundo. Al término de la guerra se hizo patente el antagonismo político, ideológico y económico entre las dos superpotencias, Estados Unidos y la URSS, que desembocó en lo que se conoció como Guerra Fría.

Durante el período que transcurrió entre 1945 y 1989, el mundo quedó dividido en dos bloques antagónicos: el **bloque occidental**, liderado por los Estados Unidos y reforzado por sus aliados de Europa occidental, y el **bloque comunista**, que encabezaba la URSS, secundada por sus aliados de Europa oriental.

Dentro de cada bloque, los países se organizaban de manera uniforme: los países occidentales tenían un sistema económico y político capitalista parecido al de los Estados Unidos, mientras que los del bloque soviético tenían un régimen comunista similar al de la Unión Soviética. Cada potencia controlaba su bloque y no dudaba en reprimir duramente cualquier intento de un país de cambiar de bando o rebelarse contra su hegemonía.

La Guerra Fría era un estado de tensión permanente, pero nunca se llegó a una guerra generalizada. Los casos de tensión extrema siempre se resolvieron a través de conflictos localizados, más o menos lejanos de los centros neurálgicos de las dos superpotencias. Sí se desarrollaron estrategias de acoso continuo, que incluían la amenaza militar constante, tanto convencional como nuclear, la confrontación ideológica y la guerra económica.

La Guerra Fría significó que tanto Washington como Moscú establecieran determinadas reglas de juego en las relaciones internacionales que no solo alteraron las relaciones entre los distintos países del mundo, sino que también afectaron profundamente el tejido social, económico y político de todos los países. Del mismo modo, se alteró la psicología colectiva de la población mundial, atemorizada por el permanente temor a una guerra nuclear y por la constante instigación, de parte del Estado, que llevaba al odio al supuesto enemigo.

La consolidación de los bloques

Los países que formaban cada bloque caminaron hacia una mayor integración política y económica, apoyada en sistemas militares y alianzas multilaterales y bilaterales. Las bases del **bloque occidental** en Europa fueron dos: el Plan Marshall y la OTAN.

El Plan Marshall fue un sistema de ayuda económica lanzado en 1948 por el secretario de Estado estadounidense, George Marshall. Sus objetivos eran políticos y económicos. Políticamente, el propósito era detener el avance soviético y lograr que los Partidos Comunistas de Europa occidental perdieran el apoyo de la población. Pero cumplir con el objetivo político requería estabilizar las economías europeas.

La Alianza del Atlántico Norte (OTAN) era una alianza militar formada en 1949 por Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Canadá, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Portugal, Noruega, Dinamarca e Islandia. Pretendía dirigir la defensa colectiva de los países firmantes. Luego se incorporaron Grecia y Turquía (1952), la República Federal Alemana (1954) y España, en 1981.

Estados Unidos promovió más alianzas en otras zonas del mundo. En 1947 se firmó el Pacto de Río de Janeiro con países latinoamericanos; en 1954 el Tratado de Asia del Sudeste (OTASE); y en 1955, el Pacto de Bagdad (CENTO), entre otros. Estos pactos le permitieron instalar bases militares dirigidas contra la URSS por todo el planeta y controlar las principales rutas del tráfico marítimo internacional. El sistema de alianzas también incluía la asistencia técnica y económica, lo que reafirmaba el liderazgo de los Estados Unidos en su bloque.

En el **bloque oriental** las dos organizaciones principales fueron el COMECON y el Pacto de Varsovia.

El COMECON o CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) era un sistema de integración económica formado en 1949 por la URSS, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Albania y la República Democrática Alemana; posteriormente se integraron Mongolia y Cuba, y Albania se retiró de la organización. Su objetivo era coordinar las políticas de planificación económica y la asistencia técnica mutua.

El Pacto de Varsovia, por su parte, era la alianza militar del bloque comunista. Se creó en 1955 y estaba formado por la URSS y los países de la Europa oriental, excepto Yugoslavia. En 1968, Albania abandonó la alianza. Estados Unidos, líder del bloque occidental, favoreció la adopción de sistemas democráticos dentro de su bloque. De este modo, este tipo de sistema se implantó en los países de Europa occidental que habían participado en la Segunda Guerra Mundial y también en otras regiones.

En teoría, al favorecer e impulsar la instauración de sistemas democráticos, se deberían haber cumplido una serie de principios, tales como la soberanía popular, que se ejerce en elecciones libres; la separación del poder político; el reconocimiento de libertades y derechos a la ciudadanía; y el pluralismo político, que se expresa en la libertad de asociación e implica la posibilidad de crear partidos políticos para acceder al gobierno. No obstante, la democracía fue limitada, ya que Estados Unidos toleró la existencia de dictaduras en el sur de Europa y las fomentó de forma ocasional en América Latina, Asia y África si esto le servía para frenar al comunismo.

En cuanto al sistema económico, el bloque occidental mantuvo la economía capitalista que se había desarrollado desde la Revolución Industrial. Esta se basa en dos principios: el reconocimiento de la propiedad privada y la existencia de un mercado libre. La principal novedad tras la guerra fue la intensificación del intervencionismo del Estado en la economía. Muchos gobiernos occidentales comenzaron a controlar los sectores económicos básicos y fomentaron la inversión y el consumo para favorecer el desarrollo económico. Los regímenes que se implantaron en Europa bajo el patrocinio de la URSS se autodenominaban democracias populares. Estos sistemas políticos se distinguían por tener características en común.

En primer lugar, eran sistemas de partido único, ya que tras la toma del poder por los comunistas, el resto de los partidos fueron prohibidos.

En segundo lugar, en esos sistemas no existía la división del poder político entre diferentes instituciones, sino que el partido comunista tenía todo el poder en sus manos. Además, algunos derechos civiles, como el de expresión o el de reunión, estaban prohibidos.

Desde el punto de vista económico, los países de Europa oriental tenían, antes de la Segunda Guerra Mundial, un sistema capitalista. Sin embargo, tras la toma del poder por los comunistas, se estableció una economía "estalinista" basada en los principios marxistas. Según esta ideología, las empresas debían ser propiedad estatal y estar administradas por el Estado para acabar con la explotación de los trabajadores por los capitalistas. Por eso, cuando se hicieron con el poder, los comunistas expropiaron las empresas industriales, comerciales y financieras, que pasaron a ser propiedad del Estado. Entonces, los dirigentes políticos empezaron a gestionar la economía: establecieron planes quinquenales que fijaban la producción industrial y agrícola; determinaron el valor de la moneda por decreto y controlaron el comercio exterior.

La carrera armamentista

La Guerra Fría también tuvo una perspectiva económica. Ambos bloques coincidieron en la utilización que daban a la industria armamentista como soporte de sus economías. El estado permanente de alarma hizo que las exportaciones de armamento se convirtieran en un gran negocio para los países desarrollados.

La carrera de armamentos tuvo consecuencias especialmente nocivas para las naciones más pobres. Mientras los países más ricos podían mantener un elevado gasto militar y un alto nivel de vida, los países menos ricos invertían en gastos militares en lugar de hacerlo en políticas destinadas al desarrollo social.

Las superpotencias, por su parte, no solo construyeron tanques, aviones, helicópteros y submarinos cada vez más poderosos, sino que compitieron para asegurarse el control del espacio (la llamada "carrera espacial") y el monopolio del conocimiento en materia de física nuclear. En este terreno, durante algunos años los estadounidenses fueron los únicos que contaban con la bomba atómica y la de hidrógeno, pero en poco tiempo, los soviéticos también lograron producir esas armas.

La competencia por construir armamentos cada vez más destructivos derivó en una carrera armamentista que se basaba en el temor de que la otra gran potencia tuviera más y mejores armas y fuera capaz de imponer sus condiciones y de destruir a sus enemigos. El gran peligro de esta carrera armamentista era que la capacidad bélica acumulada era tal que podía provocar la destrucción de todo el planeta. El miedo a la destrucción nuclear era expresado en el concepto de "destrucción mutua asegurada". Resumida en inglés con las siglas de MAD, que también significa "loco", resumía el clima vivido durante la primera fase de la Guerra Fría. Se trató, como dijeron muchos observadores de la época, de un verdadero "equilibrio de terror".

Guerra de Corea (1950-1953)

La península de Corea había sido ocupada por el Japón desde 1910. Los nipones abandonaron el territorio con la derrota de 1945, tras lo cual Corea se dividió: el norte fue ocupado por las tropas soviéticas que habían luchado en Manchuria, mientras que en el sur había fuerzas estadounidenses remanentes del conflicto con el Japón. En ese momento, las superpotencias acordaron partir el territorio a lo largo del paralelo 38º Norte de forma temporal. Los soldados extranjeros se retiraron paulatinamente entre 1948 y 1949, lo que se vio acompañado por tensiones crecientes entre el régimen del norte y el del sur.

Tanto el presidente surcoreano, Syngman Rhee, como el norcoreano, Kim Il-sung [FIG. 18], se proclamaban gobernantes legítimos de todo el país, y les solicitaron a Washington y a Moscú permiso para iniciar operaciones militares. Stalin quiso preservar el impulso revolucionario iniciado por Mao y creyó que los Estados Unidos no responderían a una invasión, así que, a mediados de 1950, autorizó la ofensiva norcoreana. Contra las expectativas del líder soviético, la onu condenó esta acción y ordenó la intervención de una fuerza internacional conjunta. No obstante, el Ejército Popular de Corea, mejor preparado y equipado, avanzó rápidamente y ocupó la mayor parte del sur para septiembre. Fue entonces cuando se produjo la llegada del contingente de la onu, encabezado por los Estados Unidos, el cual repelió a las tropas de Corea del Norte más allá del paralelo 38° Norte [FIG. 19].

[FIG. 18]
Kim Il-sung intentó obtener apoyo de los chinos y los soviéticos para su régimen.

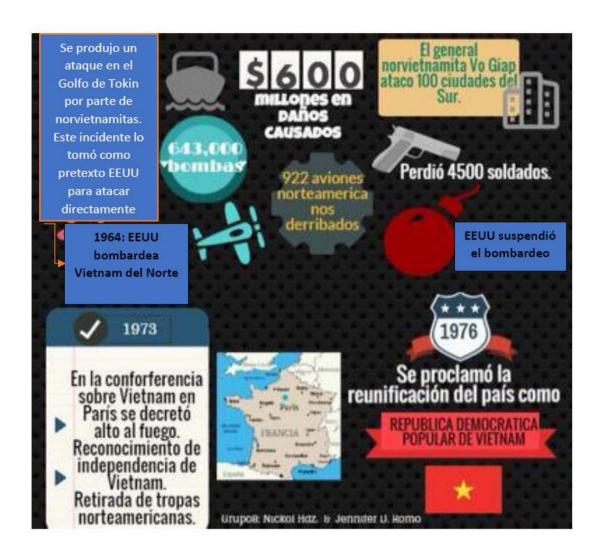




Convencido de que la derrota era inminente, Stalin presionó a Mao para que interviniera en ayuda de los norcoreanos. El estadista chino, preocupado por la aproximación de las fuerzas norteamericanas a sus fronteras, accedió. En octubre de 1950, trescientos mil soldados chinos cruzaron el río Yalú y avanzaron nuevamente hasta el paralelo 38º Norte. Desde principios de 1951 hasta el armisticio* de julio de 1953, el frente estaría estancado en esa posición, una situación estratégica que recordaba al frente occidental de la Primera Guerra Mundial. Si la guerra se prolongó, se debió a la injerencia de Stalin, quien insistió en continuar con la contienda a pesar de las quejas de chinos y norcoreanos. La muerte del dictador soviético allanó el camino para la solución pacífica, al igual que la llegada de Dwight Eisenhower a la presidencia de los Estados Unidos.

El conflicto tuvo consecuencias que continúan hasta nuestros días: el armisticio de 1953 supuso la división de la península en dos Coreas, separadas por un cordón desmilitarizado que sigue al paralelo 38° Norte y que perdura hasta la actualidad. De hecho, nunca se firmó un tratado de paz entre los países involucrados. Además, fue el primer enfrentamiento importante de la Guerra Fría en el cual los Estados Unidos intervinieron directamente junto a otros países de la ONU, mientras los soviéticos autorizaron la invasión, enviaron material bélico e, inclusive, tropas. A pesar del aumento de las tensiones, la situación no se salió de control: Truman y Stalin se opusieron terminantemente al uso de armas nucleares, contra la recomendación de algunos de sus generales.





EL MURO DE BERLÍN







Por: Claudia Cuevas, Mariam Serrano y Montserrat Olyera

Antecedentes

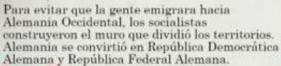
1946. Tras la Segunda Guerra Mundial, Berlín se divide en 2 regiones controladas por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña.

1948.-La URSS bloquea su lado y EUA responde con un puente aéreo.

1949. Los Aliados se unifican en Alemania Occidental y los socialistas se convierten en Alemania Oriental.

1952. Se cierra la frontera: 2 millones de personas tratan de emigrar hacia el lado occidental.

Construcción del muro 13 de agosto de 1961



La caida

9 de noviembre de 1989

Miles de personas se manifestaron contra el régimen comunista socialista para buscar una democracia y lograron la renuncia del líder de la República Democrática Alemana. Se eliminaron las

Alemana. Se eliminaron las restricciones y cayó el muro tras 28 años de división. Unificación alemana.





Características

ongitud: 155 km Altura: 3.6 m Inicio: Puente Bösebrücke (norte de Berlin) Final: Distritos Kreuzberg y Treptow (zona sur) Estructura: 45 mil secciones independientes (1.5 m cada una) Material: Hormigón. alambre de púas, vallas metálicas, alarmas y trincheras. Vigilancia: 302 torres, 259 zonas resguardadas con canes entrenados y 105 zanjas de retención. Guardias: 200 mil

Características de los territorios

República Federal Alemana /

Berlin Oeste

Superpotencias: E.U.A, Gran Bretaña y Francia

Economía: Capitalista

Sistema: Libre Mercado



República Democrática Alemana

Superpotencia: U.R.S.S.

Economía: Comunista

Sistema: Comercio controlado por el Estado

Ouienes intentaban atravesarlo...

Los primeros intentos de traspasar este muro fueron las personas que saltaban desde las ventanas de las casas que se encontraban cerca del muro, para poder superarla. "Entre 1961 y 1988, más de 100 mil ciudadanos de la RDA intentaron huir a través de la frontera interalemana o el Muro de Berlín. Más de 600 personas fueron abatidas a tiros por soldados fronterizos de la RDA o murieron de otra forma al intentar huir. Algunos de ellos murieron ahogados, sufrieron accidentes mortales o se suicidaron al ser descubiertos"

La gente cavaba túneles para pasar por debajo del muro, fabricaban globos aerostáticos de aire caliente con sábanas viejas, o volaban por encima del muro en aviones ultraligeros.

Una relación conflictiva

Desde muy temprano, el gobierno revolucionario tomó medidas radicales que provocaron la desconfianza, primero, y el malestar, después, de los Estados Unidos. Dicho malestar se agudizó a medida que las autoridades cubanas estrechaban lazos económicos y políticos con la URSS y profundizaban el proceso de nacionalización de la economía de la isla.

La tensión entre Cuba y los Estados Unidos creció en el transcurso del año 1960 cuando Cuba llevó adelante acciones tales como la firma del primer acuerdo económico con la URSS, la confiscación de las refinerías norteamericanas Standard Oil y Texaco por su negativa a procesar crudo soviético y la expropiación y confiscación de propiedades, empresas industriales y entidades bancarias estadounidenses.

La respuesta de los Estados Unidos no se hizo esperar: suspendieron la importación de azúcar cubana y prohibieron la mayoría de sus exportaciones a la isla. Finalmente, en enero de 1961, rompieron relaciones con Cuba. A partir de entonces el país norteamericano intentaria, por distintas vías, desestabilizar al gobierno cubano. Para ello contó con la colaboración de un importante número de emigrados cubanos -mayoritariamente pertenecientes a las clases altas y medias urbanas- que se habían alojado en los Estados Unidos, sobre todo en la ciudad costera de Miami. Apoyados por el gobierno que los alojó, los exiliados cubanos lograron un nivel significativo de organización y unidad y se mostraron dispuestos a participar de cualquier iniciativa que propiciara el derrocamiento de Castro y sus aliados. El presidente Eisenhower utilizó esta predisposición y los sumó a sus planes: la invasión de la isla.

De Bahía de Cochinos a la crisis de 1962

En enero de 1961, asumió la presidencia de los Estados Unidos el demócrata John F. Kennedy. Si bien el flamante presidente no frenó la iniciativa de la invasión, estableció como condición que no participaran de ella soldados norteamericanos. El plan de los exiliados (muchos de los cuales habían recibido entrenamiento militar en Guatemala y Nicaragua) era desembarcar con un Consejo Revolucionario liderado por Miró Cardona que, luego de hacerse fuerte en la isla, solicitaría ayuda a los Estados Unidos con el objetivo de derrocar a Castro.

En abril de 1961, la expedición invasora ingresó a la isla por la **Bahía de Cochinos**, pero rápidamente fueron aplastados por las fuerzas revolucionarias. Este acontecimiento expuso internacionalmente los verdaderos intereses de los Estados Unidos que, como leíste en el capítulo 6, ya habían realizado una maniobra similar en Guatemala 7 años atrás, aunque con mejor suerte. Por otra parte, el hecho supuso un importante triunfo para Castro, que supo repeler el intento de contrarrevolución sin la injerencia directa de la URSS.

A comienzos de 1962, el carácter socialista de la revolución no solo se había afianzado, sino que, además, la presencia soviética en la isla se manifestaba de diversas maneras. Esta presencia adquirió ribetes extraordinarios en el mes de octubre. Efectivamente, el día 17, el mundo se enteró, gracias a las tareas de inteligencia norteamericana, de la instalación, en tierra cubana, de 42 misiles soviéticos de mediano alcance (doc. 2). Esta situación provocó una crisis política que puso al mundo al borde de una guerra nuclear. Estados Unidos optó por un accionar cauteloso que combinó un bloqueo marítimo a Cuba y negociaciones secretas con la URSS. Durante los trece días que duró el conflicto, el gobierno cubano se mantuvo alejado de las negociaciones. Finalmente, Kruschev, el máximo dirigente soviético, optó por retirar los misiles a cambio de la promesa norteamericana de no invadir Cuba.

La crisis de los misiles dio por terminada la pretensión norteamericana de intervenir en la política de Cuba y permitió que esta continuase su proceso revolucionario. Al mismo tiempo, esta crisis permitió ver los límites del apoyo soviético a Cuba: si bien es cierto que intercedió a su favor, las negociaciones y la decisión final fueron llevadas a cabo en forma unilateral; además, de este modo, ofreció a la opinión internacional una imagen del gobierno revolucionario cubano como un "satélite soviético". A partir de entonces Cuba debió practicar una conducta muy cuidada si pretendía recibir la ayuda soviética.

Los procesos de descolonización

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el proceso de descolonización produjo una transformación histórica de amplias zonas del mundo: en ellas, la existencia de vastos imperios coloniales fue reemplazada por nuevos Estados nacionales soberanos. Veamos...

Las situaciones coloniales

Cuando se constituyó, en 1945, la Organización de las Naciones Unidas estaba integrada por 51 países. Entonces, alrededor de un tercio de la población mundial vivía en territorios que se hallaban bajo el dominio de potencias coloniales. En la actualidad, el número de países miembros de la organización se elevó a 193. La gran mayoria de los nuevos Estados admitidos desde 1945 surgieron como resultado del colapso y la fragmentación de los imperios coloniales europeos.

La descolonización fue un largo proceso que se extendió durante aproximadamente tres décadas luego del final de la Segunda Guerra Mundial. Al parecer, el término descolonización fue acuñado a comienzos del siglo xix y su uso se generalizó durante la década de 1960, cuando la desaparición de la mayoría de los regimenes coloniales se hallaba en pleno curso.

Sin embargo, todavía perviven situaciones de dominación extranjera. De hecho, existen diecisiete territorios no autónomos en los que cerca de dos millones de personas viven bajo dominio colonial [FIG. 20]. Sin embargo, el sistema internacional hoy considera inaceptable el colonialismo. Este principio se fue afirmando mediante sucesivas resoluciones de las Naciones Unidas hasta llegar a la Resolución 1514, emitida en 1960. En ella se afirma que la sujeción de los pueblos a dominio extranjero constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, que todos los pueblos tienen derecho a la libre determinación, y que se deben tomar medidas para traspasar el poder a los pueblos colonizados, sin condiciones y sin

represión de por medio.

Procesos de descolonización

Por lo general, se llama descolonización al procesi ocurrido en el tercer cuarto del siglo XX, que dio luga a la formación de casi un centenar de nuevas nacione en Asia, África y Oceanía. Sin embargo, no fue esa la pri mera vez que se desarrolló un fenómeno de semejante: características.

Por el contrario, es posible identificar otro proceso de descolonización, que tuvo lugar en América, en los siglos xviii y xix. Comenzó con la rebelión y la independencia de las trece colonias inglesas en América del Norte (1776) continuó con la rebelión de los esclavos de origen africano contra el gobierno francés que dio lugar a la formación de Haití (1794-1804) y culminó con la independencia de los territorios coloniales españoles y del Brasil portugués La mayoría de estos países alcanzó la independencia hacia la década de 1820. Sin embargo, Cuba recién se independizó de España luego de décadas de conflictos [FIG. 21], que concluyeron con la guerra hispano-cubano-estadounidense entre 1898 y 1902.

[FIG. 21]

Monumento a José Martí en Cienfuegos, Cuba. Martí, poeta y escritor, lideró al Partido Revolucionario Cubano en la década de 1880 y lanzó la guerra de Independencia de Cuba en 1895. Murió en combate ese mismo año.



La independencia de la India

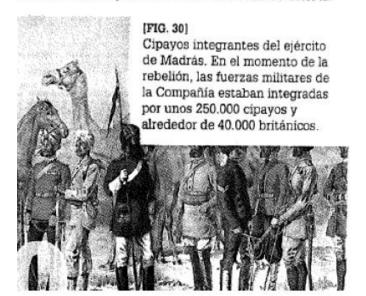
El 15 de agosto de 1947, la India, una de las más importantes posesiones coloniales británicas, obtuvo su independencia. Tan grande era la relevancia de ese vasto territorio en el esquema imperial que los ingleses lo llamaban "la joya de la Corona". Veamos...

Dominio británico en la India

La presencia de los ingleses en el subcontinente indio se remonta al siglo xVII, cuando la Compañía Británica de las Indias Orientales obtuvo de la Corona el monopolio de las actividades comerciales en la región. Con el paso de los años, bajo la supervisión y la protección del gobierno inglés, la Compañía fue tomando el control directo de vastas zonas del territorio indio.

Para ejercer el control territorial, la Compañía disponía de fuerzas militares que estaban integradas por soldados británicos y nativos, llamados cipayos [FIG. 30]. La combinación de diversos factores, como la discriminación y las diferencias salariales y de equipamiento entre los europeos y los nativos, comenzó a generar descontento entre los cipayos. La situación estalló en 1857, cuando los británicos dispusieron el uso de un nuevo fusil, cuyos cartuchos estaban envueltos en papel cubierto con grasa de cerdo y de vaca. Para cargar el fusil, la envoltura del cartucho debía ser rasgada con los dientes. Esto resultaba inaceptable para los musulmanes y los hindúes, cuyas creencias religiosas les prohíben el consumo de cerdo y de vaca, respectivamente. La negativa de los cipayos a utilizar el fusil derivó en un enfrentamiento armado que los británicos lograron reprimir en 1858.

Luego de la rebelión, Gran Bretaña decidió disolver la Compañia, reorganizar la administración del territorio indio y asumir en forma directa su gobierno, que sería ejercido por un virrey establecido en la ciudad de Calcuta.



Primeras Luchas

En 1885, grupos nacionalistas hindúes conformaron el Congreso Nacional Indio. Sus integrantes pertenecían a las clases ilustradas hindúes, y muchos de ellos habían estudiado en universidades británicas. Años después, en 1906, los musulmanes se unieron en la Liga Musulmana.

Luego de la Primera Guerra Mundial, los reclamos por la independencia se incrementaron y dieron lugar a enfrentamientos con las autoridades británicas. Uno de los más sangrientos fue la Masacre de Amritsar, en abril de 1919, cuando tropas inglesas abrieron fuego contra una multitud reunida para celebrar el festival del Baisakhi (Año Nuevo).

A partir de entonces, el camino hacia la independencia de la India fue liderado por **Mohandas Gandhi**. Formado como abogado en Gran Bretaña, en 1893 Gandhi se estableció en Sudáfrica, donde comenzó a defender a los trabajadores indios de la discriminación racial y los abusos que sufrian por parte de sus patrones. Fue entonces cuando puso en práctica por primera vez el método de protestas no violentas y desobediencia civil. En 1915, Gandhi regresó a la India con la intención de implementar en su tierra esta

estrategia, que denominó satyagraha. La acción de Gandhi logró captar la adhesión de las masas campesinas y de los sectores populares urbanos hindúes (FIG. 31).

[FIG. 31] Gandhi recibió de sus seguidores el título de Mahatma ('alma grande').

Entre otras acciones, Ghandi encabezó la Marcha de la Sal, en 1930. En ese entonces, el comercio de sal era un monopolio del Estado y tenía elevados impuestos. Para oponerse, Gandhi marchó 300 kilómetros a fin de recoger sal del océano índico. Miles lo imitaron y el gobierno encarceló a Gandhi junto a más de 60.000 "ladrones de sal". En consecuencia, el sentimiento antibritánico creció rápidamente y se produjo una ola de manifestaciones.

Al mismo tiempo, hindúes y musulmanes se distanciaban cada vez más. Aunque los seguidores del islam también impulsaban la independencia, su objetivo era la creación de un Estado musulmán propio: Pakistán.

Independencia

En 1935, el Parlamento británico sancionó la Ley de Gobierno de la India, que estableció una organización federal del territorio indio y otorgó cierta autonomía a las provincias y derechos electorales a algunos sectores de la población nativa. Poco después, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial aceleró el camino hacia la independencia. En 1939, el virrey Lord Linlithgow anunció la entrada del país en la guerra sin consultar previamente a los dirigentes indios. El profundo malestar por esta decisión unilateral se tradujo en una nueva campaña de desobediencia civil que derivó en detenciones masivas. En 1942, la inminencia de una invasión japonesa volvió a acercar a las partes. Sin embargo, las negociaciones fracasaron y Gandhi reclamó el inmediato abandono británico de la India. Con el apoyo del Partido del Congreso. Gandhi lanzó una nueva campaña de desobedencia civil. El gobierno británico respondió encarcelando a los líderes nacionalistas, lo que generó más protestas.

Agotados por el esfuerzo bélico, los británicos sabían que no estaban en condiciones de sostener su permanencia en la India contra la voluntad de los nacionalistas. Además, la creciente violencia entre hindúes y musulmanes parecía darles la razón a estos últimos en cuanto a la necesidad de crear un Estado musulmán en el norte. Sin embargo, esta posibilidad se contraponía con las pretensiones hindúes, que aspiraban a preservar la unidad del país. Así, el principal problema para los británicos era hallar el modo de conceder la independencia sin que se produjeran sangrientos enfrentamientos entre las dos comunidades religiosas.

A comienzos de 1947, los ingleses hicieron pública la intención de proceder a la transmisión del poder antes de mediados de 1948. Luego de celebrar diversas reuniones con los líderes hindúes y musulmanes, el virrey Lord Mountbatten se convenció de la imposibilidad de mantener la unidad del país. Por eso, propuso un plan de partición, según el cual las provincias se agruparían en dos nuevos Estados de acuerdo con las creencias religiosas de su población: la Unión India (de mayoría hindú) y Pakistán (de mayoría musulmana).

Tras la aceptación del plan por parte del Congreso Nacional Indio y de la Liga Musulmana, y la aprobación del Parlamento británico, el 15 de agosto de 1947, ambos Estados obtuvieron oficialmente la independencia.

Terror, dictadura, democracia

Las dictaduras que gobernaron la mayoría de los países sudamericanos en los setentas ejercieron el terror contra la población civil y aplicaron severos ajustes económicos. Al finalizar las dictaduras, la transición a la democracia se realizó en medio de un profundo deterioro económico y social. Veamos...

Ola contrarrevolucionaria

Los regímenes dictatoriales que se afianzaron en los años setenta en la mayor parte de América Latina eran herederos de la ola contrarrevolucionaria de golpes de Estado encabezados por las Fuerzas Armadas en la década anterior. Entre 1960 y 1968, en diferentes países de Latinoamérica, se sucedieron varios alzamientos militares contra gobiernos elegidos democráticamente. Estos levantamientos contaban con el apoyo de los Estados Unidos. Para los generales educados en la **Doctrina de Seguridad Nacional**, el derrocamiento de los gobiernos civiles era una medida preventiva que pretendía evitar el estallido de procesos revolucionarios en la región.

Las dictaduras militares del Cono Sur impusieron un Estado burocrático-autoritario, asociado con las empresas monopólicas para disciplinar a las clases populares y reprimir sus protestas.

En el Brasil, los militares permanecieron en el poder entre 1964 y 1984; en Bolivia, el dictador Hugo Banzer gobernó entre 1971 y 1978; en Chile, el general Augusto Pinochet presidió el país entre 1973 y 1990. En algunos casos, los gobiernos civiles dieron giros autoritarios que facilitaron la intervención militar, como ocurrió en Uruguay con José María Bordaberry durante 1973, o en la propia Argentina con Juan Domingo Perón y María Estela Martínez de Perón entre 1974 y 1976 [FIG. 193].

Transiciones democráticas

En la década de 1970, las dictaduras militares del Cono Sur profundizaron la estrategia represiva empleada en las décadas anteriores, lo que desencadenó una ola de terror de magnitudes nunca vistas contra la población civil. Al mismo tiempo, de acuerdo con las tendencias neoconsevadoras que se habían impuesto en los países centrales, las Fuerzas Armadas aplicaron un plan económico de ajuste monetario, recorte de la inversión estatal y destrucción del poder sindical para negociar salarios [FIG. 194].

El desgaste político de las dictaduras y la crisis económica llevaron a una transferencia del poder político de manos militares a civiles en los primeros años de la década de 1980. Para las elites económicas, las empresas multinacionales y un sector de la opinión pública estadounidense, los regímenes militares habían cumplido su misión de quebrar la insurgencia armada y la protesta social. Por lo tanto, ya no parecía necesario un régimen autoritario cada vez menos tolerado por la población.

[FIG. 194]

Durante las dictaduras, técnicos civiles promovieron el ajuste monetario, el achicamiento del Estado, la apertura de la economía y las rebajas salariales. Como resultado de estas políticas, las organizaciones quedaron profundamente debilitadas. Caricatura publicada en la revista Marka, en el Perú, el 26 de junio de 1982.

